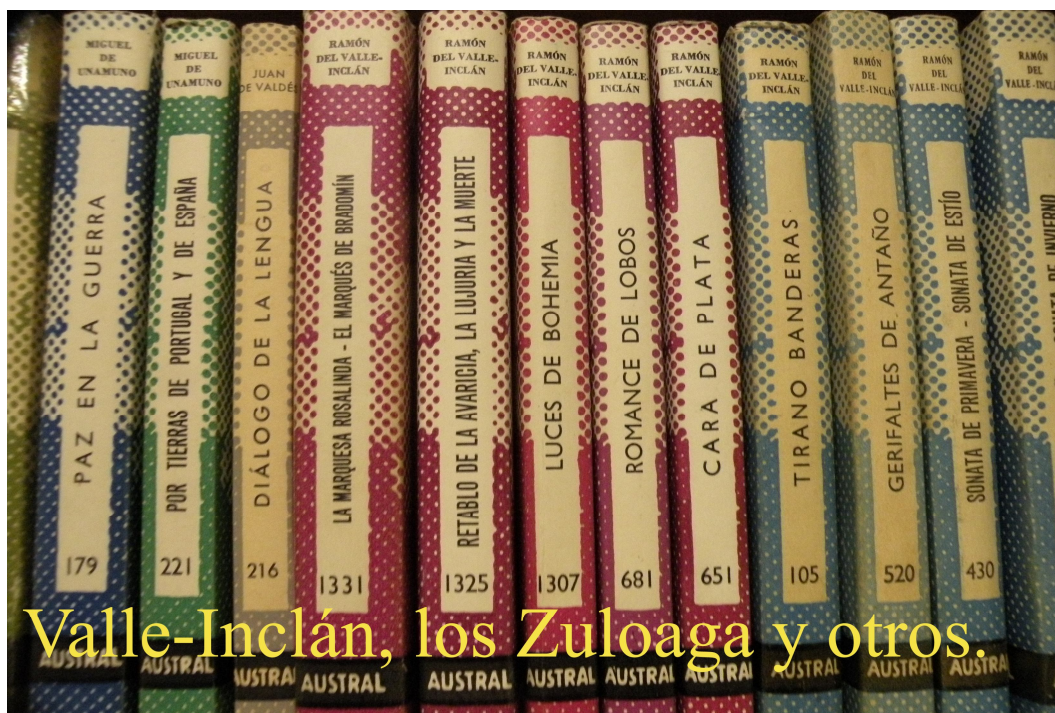


**Este artículo fue publicado por la revista EL PASAJERO
Nº 25, año 2010 con más información de la que aquí
aparece.**

**Se recomienda acudir a :
elpasajero.com/indice.htm**



por

Mariano Gómez de Caso Estrada

Desde 1983 trabajo en la ordenación del archivo del Museo Zuloaga, en Zumaya.

Últimamente, desde Barcelona, unos investigadores me han pedido unos datos sobre el escritor don Ramón del Valle-Inclán. De inmediato sólo pude aportar las tres citas que aparecen en mi trabajo *Correspondencia de Ignacio Zuloaga con su tío Daniel* que ellos conocían. En dos o tres días pude atenderles con algunas notas que tengo en el ordenador. Pero metido en la afición que me entretiene, (rastrear sobre lo que se me solicita para cumplir debidamente) di con poca cosa. Cara de Plata, Juan Manuel Montenegro, el cura de Santa Cruz, el generalito Banderas y esos inmortales personajes, que andan por el mundo a sus anchas, no se van a enterar de ese salto de pulga que voy a dar sobre un elefante.

Solamente son relevantes cinco cartas inéditas que el genial Valle-Inclán dirigió a su amigo **Ignacio Zuloaga**.

Llevan por origen y fecha:

París, 16-IV-1916

Puebla del Caramiñal, 22- noviembre – 1917

Ateneo de Madrid, 6- IX-1932

Madrid, 4-XII-1932

Madrid, Hotel Regina, sin fecha.

Adjunto algunas caricaturas, quizás poco conocidas.

Presento ciertas notas que guardo, con la esperanza de que den pie a futuras pesquisas, por parte de investigadores. Están relacionadas don Daniel e Ignacio Zuloaga, Tórtola Valencia, Fabián de Castro y su conocido, Chaumié.

Daniel Zuloaga.

Posible visita en Segovia de Valle-Inclán el 8 de agosto de 1908

Encontrar *una pintoresca y fugosa narración de Valle-Inclán* al taller de San Juan de los Caballeros, cuya fecha no se alcanza.

Presencia de Valle-Inclán y un nutrido grupo de amigos en

Segovia para asistir a la corrida de toros del día de San Pedro

Patrón de la ciudad.

Auguste Rodin

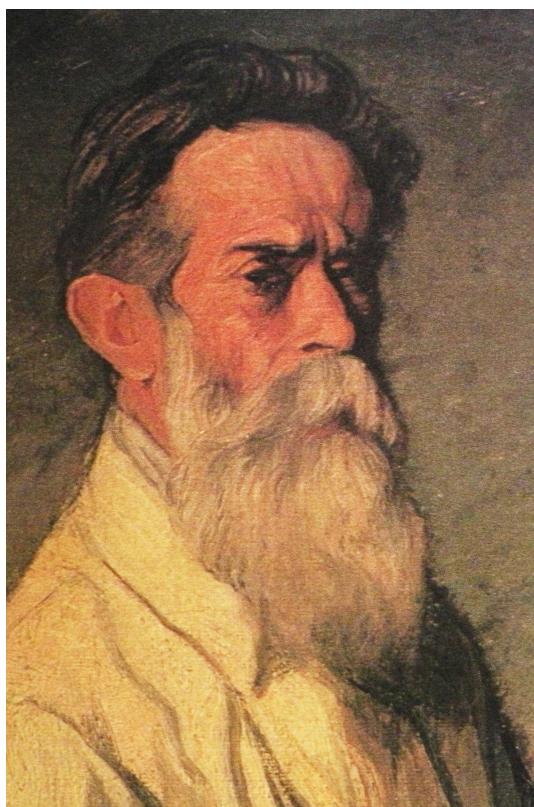
Valle-Inclán con Chaumié y Zuloaga visita a Rodin en París.

Tórtola Valencia.

Danza en el templo segoviano donde tienen taller los Zuloaga.

Fabián de Castro.

Gitano polifacético establecido en París. En una carta, sin fecha, da cuenta a Ignacio Zuloaga de sus andanzas con Chaumié y Valle-Inclán.



DANIEL ZULOAGA

Daniel se instaló aquí, en Segovia, en 1893 y aquí vivió hasta su muerte, acaecida el 26 de diciembre de 1921.

Al ser nombrado profesor en la Escuela de Cerámica de Madrid, el año 1911 tuvo que abrir casa en la Corte, sin dejar nunca la de

Segovia ya que en taller trabajaban sus hijos, sus operarios y él mismo los fines de semana y durante las vacaciones en la Escuela.

Falleció en Segovia el citado 26 de diciembre de 1921.

Daniel Zuloaga, a finales del siglo XIX, gozaba de fama internacional. El año 1878 fue nombrado miembro del Jurado de la Exposición Internacional de Viena, donde recibió grandes muestras de admiración artística.

Con sus hermanos Guillermo y Germán estudió en la escuela de cerámica de Sévres. La Casa Real esperaba que estos artistas pudieran aportar nuevas técnicas, como anteriormente fue aplicada en la antigua fábrica del Buen Retiro. De regreso montaron real taller en la Moncloa, bajo los auspicios de Alfonso XII.

A Daniel Zuloaga, en 1893, el Ministerio de Fomento le encargó revestir exteriormente su palacio que se construía en la plaza de Atocha.

Se necesitaban hornos de gran potencia y naves amplias por lo que en ese año de 1893 se va a producir un hecho de enorme trascendencia: Llegó a Segovia para llevar a efecto ese encargo. Necesitaba las instalaciones de la fábrica de loza de los Vargas, movida por las aguas del Eresma. Sabe resucitar el brillo cobrizo de los alfares moriscos, esmaltes y policromados; conoce los frisos asirios, los magníficos relieves modelados y barnizados introducidos en Italia por Lucas della Robbia en los comienzos del siglo XV, que hoy se conservan tal como los realizó.

Los intelectuales de Segovia recibieron con justas esperanzas a este gran artista, maestro en muchas artes, y pronto se integró en la vida segoviana y su opinión fue requerida cuando de asuntos artísticos precisaban organismos oficiales.

El año 1904 compró la iglesia de San Juan de los Caballeros donde instaló hornos en 1908 para tener taller propio.

Daniel Zuloaga en el taller de San Juan de los Caballeros trabajó infatigablemente, no se daba descanso. <<Mientras los que me visitan me honran, me proporcionan un placer los que nunca me visitan... >>

Frecuentemente, amigos o admiradores, se acercaban a San Juan de los Caballeros para charlar también con Ignacio Zuloaga quien se reservó el ábside de la epístola como estudio. Trabajaba en él todos

los otoños; acabada la temporada se iba a París con toda su obra. En cierta ocasión se quedaron unos cuadros para que se secaran que contemplo un visitante. Ante los lienzos Daniel emitió un juicio negativo respecto a las tendencias modernas en que caía su sobrino; el acompañante se unió en sus juicios a los que Daniel, respondió rápido: -¿Y usted quien es para hablar así de Ignacio Zuloaga?

- Hombre, como usted ha dicho.....

- Yo he dicho lo que he dicho porque puedo decirlo. Para hablar mal de Ignacio Zuloaga o se tiene que ser tío suyo, o pintar como pintaba Goya. ¿Lo ha oído usted?

Daniel, a ratos, era impetuoso, casi violento cuando se veía interrumpido en momentos cruciales.

Hace poco vinieron a verme a mi estudio unos franchutes; me preguntaron si yo era Zuloaga. Sí, señores, yo soy Zuloaga.

Pero ¿Zuloaga el pintor?

Y sabe usted lo que les contesté? : ¡ Merde ;

En el casino de Segovia, reducto de conservadores, se comentaban sus hazañas. Confundían sus ideas con la respetuosidad que debía a ciertas personalidades. *No creía en Dios y era amigo del Obispo. Era un republicano de casta y trataba al Rey y a su tía Isabel con todo afecto.*

En 1898 dejó una obra formidable en la catedral de Segovia: Un retablo de cerámica para el Cristo de la Expiación que había legado el marqués de Lozoya. Lo hubiera firmado Lucas della Robbia.

En año posterior, 1908, otro cabildo y otro obispo acuden a él para que realizara al óleo un telón para colocar ante el Monumento de la Semana Santa, obra magnífica, enorme exceso de trabajo pues la cortina tenía una superficie, pintada, de 22 metros de altura por 10'60 de ancho, una muy digna obra donde sacó a relucir su gran inspiración y genio.

La infanta Isabel, La Chata, tan querida en Segovia, era una muy buena clienta. En una ocasión le acompañaban sus sobrinos, los Reyes, el príncipe Rainiero y séquito. Don Alfonso XIII, ante un magnífico óleo de Daniel, cuadro que representaba el salón Gasparini del palacio real, le fue indicando a la reina Victoria Eugenia los

pormenores. Daniel, muy complacido, le obsequió con el cuadro que recibió en Monarca con gran agradecimiento.

Así era el brujo de San Juan de los Caballeros, el que hacía oro con el barro, el locuaz caballero de blancas y luengas barbas.

Segovia mantendrá por siglos una inmensa gratitud a Zuloaga pues ayudó a mantener el prestigio que goza de una gran ciudad de arte.



IGNACIO ZULOAGA

La ventura de Segovia no paró, ya que en 1898 se presentó Ignacio Zuloaga para estar unos días con su tío Daniel y la familia. Éste le hizo ver el enorme caudal con que estaba dotada la ciudad y su provincia de donde podía sacar infinidad de temas para pintar. En pocas semanas compuso un par de cuadros que llevados a París donde residía, fueron adquiridos por los gobiernos franceses y belgas. Supuso el inicio de dieciocho años seguidos de estancias estivales.

Ignacio fue el que ganó por ese encuentro. Daniel era maestro en todo tipo de artes: era un buen dibujante, pitaba al óleo. *Tu cerámica es estupenda y tus acuarelas muy, muy hermosas*, le decía Ignacio. Ignacio, entre 1898 y 1916 pintó en Segovia 104 cuadros y se llevó a París 21 temas para acabar allí. Con algunos de ellos triunfó el año 1904 en Dusseldorf; en el Salón de la Sociedad Nacional de Bellas Artes de París, alcanzó los mejores honores en las cinco veces que se presentó: 1903, 1905, 1980, 1912 y 1914; gran Triunfo en Roma en 1911, y ganó en las bienales de Venecia; triunfador absoluto en Buenos Aires en 1910 y en Estados Unidos en 1909, 1914, 1916 y 1925.

Por esas exposiciones, gobiernos, coleccionistas y particulares compraron cuadros que hoy se consideran de los mejores que salieron de su paleta: *El alcalde de Torquemada, Toreros de pueblo, Celestina, Paisaje de Segovia Tipo segoviano, Las brujas de San Millán, Gregorio el botero, Los flagelantes, El Corcito, La víctima de la fiesta, La familia de mi tío Daniel, El Cristo de la Sangre*, así como muchos otros cuya enumeración relación sería prolija (cuarenta y tantos retratos de sus primas, las hijas de don Daniel) y los diez paisajes de Sepúlveda que, después de Segovia, fueron los que más veces llevó a los lienzos. Cuéllar, Coca, Turégano, Ayllón y Pedraza fueron también motivos de inspiración.

Su mejor biógrafo, el catedrático don Enrique Lafuente Ferrari, consideraba que si Zuloaga hubiera fallecido por esos años que dejó Segovia, poca fama hubiera añadido con los que luego vivió.

Por esos años realizó en París los retratos de Barrés, Larreta, La Bréval, y el muy famoso de la condesa de Noailles.

El retrato del duque el Alba, realizado en Madrid, abrió el camino para una larga serie de personalidades de la nobleza, intelectuales, financieros, etc.

De los ochocientos diez cuadros que componen el total de su obra, la mitad son de esa época, la marcada por la Primera Guerra Mundial.

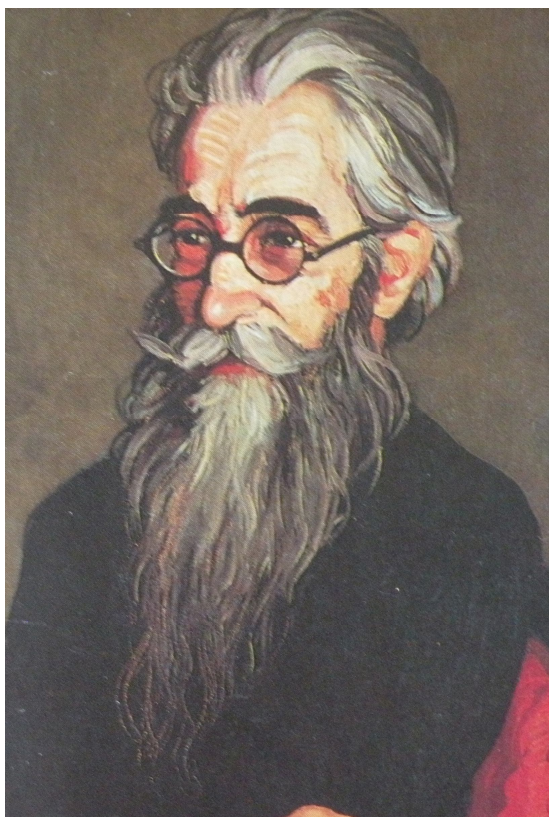
Coincidían los intelectuales contemporáneos en que su obra no era conocida en exposiciones españolas por lo que para verlas había que ir a sus estudios.

Casado, se instaló en París el año 1905 en la calle Alphonse de Nueville, para pasar definitivamente al número 54 de la calle Caulaincourt.

Desde allí realizaba sus escapadas a España; desde 1893 hasta 1897 pintaba en Sevilla; desde 1898 hasta 1916 venía todos los otoños a Segovia; en 1914 inauguró en Zumaya vivienda y estudio, lo que supuso dejar el estudio de San Juan de los Caballeros pero, de ninguna manera distanciamiento con su tío Daniel.

El año 1920 abrió casa en el Paseo de Rosales, yendo a trabajar al estudio de Las Vistillas que ocupó tras dejarlo el escultor Victorio Macho, siendo allí donde falleció el 31 de octubre de 1945.

Concretando, en la calle Caulaincourt, en San Juan de los Caballeros de Segovia, en Santiago Echea y en las Vistilla recibió infinidad de admiradores de sus obras, pues la primera exposición oficial en España no se celebró hasta el año 1926.



RAMÓN DEL VALLE-INCLÁN

La primera noticia que he logrado alcanzar que les relacione proviene de las tertulias a que ambos asistían en 1903, en el café de Levante.

1905.- 13 de diciembre. Banquete en el Fornos.

1907.- Valle-Inclán e Ignacio Zuloaga coinciden en el café de Levante. (José Nogales)

1908.- Unamuno escribe un poema en torno a Zuloaga, según le dice a Marquina.

1908.- 3 de agosto.

02-08-08.- Valle-Inclán pasó el día en Segovia. Se lee en Diario de Avisos del día 3, 3ª página.

Noticias de viaje.- Valle-Inclán en Segovia. También tuvimos el gusto

de ver al eximio novelista, autor de las célebres novelas Sonata de Primavera y de Invierno, al excelso narrador de las memorias del marqués de Bradomin, don Ramón de Valle-Inclán.

Por su parte El Adelantado de Segovia de ese mismo día 3, comunica: Suelos. 2ª página.- Suelos. *Ayer pasó el día en esta Capital el ilustre escritor don Ramón Valle-Inclán quien regresó á la Corte en el tren de las 8 de la noche.*

Es la escueta noticia. Yo digo que Valle-Inclán estuvo con Daniel Zuloaga en su taller. Este taller era la Meca artística donde acudían solícitos los intelectuales que llegaban a la ciudad. ¿Por qué no iba a estar con el ceramista más renombrado de España?

Valle-Inclán, sin duda, pasó por debajo del Acueducto, lo contempló y se maravilló; eso tampoco lo dijo reportero.

Antonio de la Villa manifestó en 1919 que Valle-Inclán había escrito una <<pintoresca y fugosa narración>> de su visita a San Juan de los Caballeros.

¿Esa “fugosa” no será debida a una fugaz visita a Segovia, plena de intenciones varias? Daniel Zuloaga charlaba por los codos y el periodista que puso la nota en El Adelantado, Pepe Rodao, admiraba a Valle-Inclán y le atendió como era su costumbre, al igual que a intelectuales y artistas que, incluso, les acompañaba a la estación del ferrocarril? ¿Cómo sabía él que salió en el tren de las 8 de la noche? A Rodao le tengo bien tomada la medida.

Mi estimado amigo Abraham Rubio en su obra “*Los Zuloaga, artistas de la cerámica*”, a comienzos del capítulo 3 recoge: ...*Don Daniel, en sus viajes a Madrid, acudía a la tertulia de “El Gato Negro”, y allí sobre las mesas de mármol. “barba a barba” con Valle-Inclán, aseguraba en su charla enérgica y pintoresca, que Segovia era la ciudad más bella del mundo.*

1913.- 23 de noviembre. Firman Zuloaga y Valle-Inclán con otros intelectuales en el documento Liga de los derechos del Hombre y del ciudadano.

1915.- 5 de Julio. Manifiesto de los intelectuales españoles a favor de los aliados.

1916.-

Mayo. Zuloaga en su domicilio y estudio en París, de 54 rue Caulaincourt. recibe a Valle-Inclán Inclán, Corpus Barga, (*) y a la esposa del embajador de los EE.UU. en Francia.

(*) Andrés Corpues García de la Barga (1888-1975) Escritor español. Corresponsal de El Sol de Madrid y La Nación de Buenos Aires. Republicano, tuvo que exiliarse a Iberoamérica,; murió en Lima-.

Según Hormigón, Valle-Inclán escribió a Corpus para que éste valla al estudio de Ignacio Zuloaga con el fin de presentar a dos amigos de Valle, los señores Díaz de Rábago y al doctor Villar Iglesias.

Carta de Valle-Inclán. Tengo confusión. Quizás haya habido otra carta anterior ya que, con posterioridad a ésta de Valle-Inclán, el 15 de junio es cuando Zuloaga avisa su salida de París: *El domingo marchó a nuestra querida y sin igual hermosa tierra. ¿No puede haber habido confusión por parte del escritor es datar el mes IV en lugar de VI?*

París-16-IV-1916

Mi admirado amigo: Recibo su carta donde me anuncia su salida para España, pero no las dos reproducciones de sus cuadros. Es regalo que le agradezco muy vivamente, y no se lo perdono.

Pónganse de acuerdo usted y nuestro Don Miguel. Y váyanse este verano un mes ó dos á recalar en mi casa de Galicia. Las carreteras son buenas, el paisaje noble, la gente discreta, y mi casa familia ancha y honrada.

Como indicaciones para el camino bastan con éstas: Pontevedra-Cambados- Allí no faltan motivos para pintar y en los días que hiciese malo, hacía usted mi retrato. ¿Puedo esperar su visita?

Sería, créame, una gran alegría para su admirador y su amigo que le estrecha cordialmente la mano.

Valle-Inclán.

Como arriba quedó dicho hay coincidencia de noticias en esta carta como en la que a continuación se transcribe, por ejemplo el anuncio de la salida hacia España, el envío de dos reproducciones de cuadros y el lugar (Cambados) para realizar el retrato.

54 rue Caulaincourt

París, 15 Jun 16

Sr. Valle-Inclán:

Mi distinguido amigo: Desgraciadamente no pude ir con Vds. Fue imposible arreglar el asunto. Nos acordamos tarde. Qué lástima!

En fin; gracias a que me queda la esperanza de ver todo eso descrito, por su gran talento, y así recibiré seguramente emociones que, en el frente, hubieran pasado desapercibidas por mí.

El domingo marchó a nuestra querida y sin igual hermosa tierra.

Voy a trabajar por Castilla y La Rioja, pero en Zumaya también estaré, y allí tiene siempre su casa, un amigo y un admirador.

Ignacio Zuloaga

Me he permitido mandarle a Vd. dos reproducciones de cuadros míos. El uno sé que no le disgusta "Agustina la gitana". El otro es "El castillo de Cuéllar" donde Espronceda estuvo desterrado. Le gustará? Ojalá.

Cuánto me gustaría pintar su retrato! Pero cuándo podría ser? Y en donde?

Don Joaquín del Valle-Inclán, muy amable, me proporciona las dedicatorias. Retrato de *Agustina la gitana*" (de 1912) :

"A don Ramón del Valle-Inclán s. affmo. amigo y admirador Ignacio Zuloaga"

Paisaje con el castillo de Cuéllar (Segovia)

"Amigo Valle-Inclán Este es el castillo de Cuéllar lugar a donde fue desterrado Espronceda, destierro soñado por s. affmo amigo y admirador Ignacio Zuloaga"

Hay testimonios de que, a la semana siguiente de escribir esta carta, el 22 de junio de 1916 está en Zaragoza donde un grupo de amigos le organizan para el 23 viaje a Remolinos donde autentifica cuatro obras de Goya.

Pasó unos meses en Zumaya y el 11 de noviembre ya estaba en París, donde acabó el año.

El 22 de noviembre de 1917, desde París, escribe a su tío Daniel. Allí va a recibir la siguiente carta de Valle-Inclán.

22 de noviembre de 1917.

Querido y admirado Zuloaga:

Con cerca de un mes de retraso recibo su amable carta. Ésta mía llegará á sus manos Dios sabe cuando porque la frontera está cerrada. En paquete certificado le mando alguno de mis libros, lo que creo más significativo y más míos.

Ello quizás le sugiera alguna idea para el retrato, y le confirmen otras. En los libros, como en toda obra de arte, está siempre definido el carácter del autor, y no en lo que es, que muchas veces suele ser una contradicción viviente, sino en lo que hubiera querido ser.

En la obra de arte está la personalidad malograda por la educación, por el ambiente y por el destino adverso.

Supongo que este invierno nos veremos en Madrid. Yo regresaré allí muy pronto, ya sin cojera. Entonces usted me dirá qué le han parecido esos libros, y cómo tiene proyectado el retrato, para el cual estoy deseando servir de modelo. Quiera Dios que el año próximo venga usted á este retiro donde siempre espera su prometida visita, su admirador y amigo,

Valle-Inclán

El retrato no lo realizará Ignacio Zuloaga hasta el año 1931. Las ideas artísticas de estéticas son de una profundidad total. Creo que en este retrato la personalidad, tanto la del retratado como la del pintor es patente.

En este año se culminarán las aspiraciones que durante muchos años ha estado alimentando Zuloaga. Goya era para él, el gran maestro, al que había que seguir en su técnica y en sus ideas estéticas. Lo vemos en esos retratos o composiciones de manolas, gitanas, motivos taurinos e incluso en los que realizó de su predilecta prima Cándida y los diez en los que figurarían Esperanza y Teodora, todas hijas de Daniel.

Ya, en 1907, en Burdeos, donde había nacido su esposa, Valentina Dethomas, y residía la familia de ésta, hizo poner una lápida en la casa donde murió Goya.

Por las fiestas del Pilar del año de esta carta, la noche del 7 al 8 de octubre duerme en la casa donde nació Goya. Se la compró a sus descendientes, los Lucientes. Había pagado las obras necesarias para levantar una escuela para niños para de cuya puerta realizó un dibujo que pasó a su tío Daniel con el fin de que realizara una placa en cerámica, según carta anterior. El 8 de octubre de 1917 tuvo lugar la inauguración del Museo Goya y las escuelas. A las fiestas organizadas por el ayuntamiento de Fuendetodos con este motivo de una su inseparable Uranga, Falla [acompañó con el armonium de la iglesia parroquial los cánticos de Aha Lahowska], Julio Antonio [*], Royo Villanova, Rocasolano, representantes de organismos y entidades de Zaragoza, periodistas, el pueblo entero encabezado por las autoridades y descendientes de Goya; en fin, una fiesta multitudinaria. [Una caravana de veinte automóviles y más de quinientos invitados]

[*] A Julio Antonio le encomendó erigiera un monumento en Fuendetodos en honor de Goya. El 19 de octubre de 1920 ya estaba concluido y en el lugar elegido. Se levantó en un altozano, frente a la iglesia, sobre basamento de tres metros y medio de altura. No estimó

conveniente darle carácter oficial; únicamente asistieron amigos íntimos del pintor.

Julio Antonio Rodríguez Hernández, nacido en Mora de Ebro (Tarragona); en 1889 falleció en Madrid el año 1919. En el estudio que ha realizado don J. Ignacio Tellechea de la correspondencia de Gutiérrez Abascal con Zuloaga en “Cuadernos Ignacio Zuloaga” nº 1, pág. 49, se lee esta contundente afirmación de pintor eibarrés: “Muere el escultor más grande que teníamos... el único”

Por su parte Ramón Pérez de Ayala, en “La Prensa” de Buenos Aires, 29-VI-1919 opina que <<Julio Antonio tiene por hermanos mayores a Garcilaso, Musset, **Byron**, Mozart y Rafael. “Elegidos de los dioses”. >>

1919.- Con motivo de las ferias de San Juan y San Pedro, Daniel e Ignacio Zuloaga, en una tertulia de Madrid, van a organizar una corrida de toros. Juan Belmonte, entonces en la cumbre de su arte, se presentará por primera vez en Segovia. Las gestiones ante el Ayuntamiento las llevará Daniel.



Caricatura de Eugenio de la Torre Agero “Torreajero”
Ignacio con su paleta a la diestra; Daniel que va a ofrecer a Juan Belmonte uno de sus botijos adornados con motivos segoviano y el escritor Valle-Inclán, a cuya izquierda apenas se aprecia la plaza de toros.

Ignacio correría con todos los gastos y si se producían beneficios

éstos serían para los pobres de Segovia.

Efectivamente, el 6 de octubre el alcalde de Segovia don Juan González Salamanca recibió de Zuloaga el excedente.

Resultó un notición para la vida segoviana. Sabrosísimos comentarios surgieron en El Adelantado de Segovia. Aparecen en los días, 4, 6, 10, 23, 24 y 30 de junio. Según este diario acudieron a la corrida muchos de los contertulios que estuvieron presentes en la encerrona que se vio metido Belmonte provocada por el entusiasmo de Zuloaga, y muchos del entorno. Cabe citar a los artistas Sebastián Miranda, Romero de Torres, Miguel Nieto. Los escritores Valle-Inclán, Pérez de Ayala, Luis de Tapia, Antonio Casero. Los periodistas Julio Camba, Gillés, Villa, Gorrochano y Juan José Llovet. El ingeniero Montalvo. El banquero Corrales, etc.

Los periódicos de Madrid dieron una amplia información.

1922.- 6 de mayo. Valle-Inclán y Zuloaga van a coincidir en el banquete que organizó Ramón Gómez de la Serna a Don Nadie.



Banquete en el Pombo.

Parece ser que en una visita del novelista al matrimonio Zuloaga el año **1930**, aprovecha el pintor para tomar un apunte de su amigo que va a figurar en el cuadro que desde 1920 está preparando, con el fin de recordar en él a sus más íntimos.



En 1931 Zuloaga realiza el retrato de Valle-Inclán.

En un artículo firmado por Pérez de Ayala, aparecido en El Sol, de Madrid, el 31 de marzo, leo que durante su estancia en Madrid, de un mes escaso, acabó el retrato ecuestre de la duquesa de Montoro, el de Carmen Marañón el de Valle-Inclán y el del firmante del artículo.

Zuloaga, también seguidor de Zurbarán, solía incluir bodegones en sus cuadros o en casos concretos símbolos relacionados con el artista: La ría del Nervión, en el retrato de La Sota; un piano en Paderewsky; rosas y libros en La Condesa de Noailles; puro habano entre los dedos y libros al alcance, en Ramón Pérez de Ayala; vista de La Alhambra y partituras musicales, en Falla; terreno con alguna ondulación y castillo en alcor tras Azorín entre cuyos dedos sujeta un libro titulado “Pensando en España”.

En Valle-Inclán no representa los símbolos.

Fondo neutro; se centra en la energía del personaje, la que surge de su personalidad. Expresa rotundidad, la fuerza, que emana del llamado “Volcán Valle-Inclán”

Pérez de Ayala manifiesta en ese artículo: *Del admirable retrato de Valle-Inclán por Zuloaga, no es posible ni lícito hacer un breve*

comentario. En él se enfrentan y equilibran dos personalidades desconcertantes: el pintor y el modelo....

Este año van a ser nombrados miembros del Patronato del Museo de Arte Moderno de Madrid Zuloaga, Valle-Inclán, Zuazo, Lacasa, Margarita Nelken, Benedito, Juan Cristóbal, Emiliano Barral, Luis de Tapia, *Juán de la Encina*, Méndez Casal y Echevarría.

Un anónimo toma el cuadro de Zuloaga realizado en Segovia el año 1913 titulado “Ídolos futuros” en los que cinco novilleros van a bajar a la plaza de Turégano, improvisado ruedo. Cambia los rostros de los cuatro que se ven y los sustituye por Luis de Tapia, Valle-Inclán, Lacasa y Juan Cristóbal.



El siguiente año, 1932, va a ser fecundo en correspondencia ya que Valle-Inclán desea ser nombrado director de la Academia de Bellas Artes, y Zuloaga, haciendo honor a la amistad, va a recurrir a las personas más influyentes. No alcanzo a analizar las cartas; hay mucho escrito sobre ello. Para mí es la enorme satisfacción de presentarlas.

Timbrado:

El Presidente del Ateneo de Madrid. 6-IX-1932

Sr. Don Ignacio Zuloaga.

Mi querido amigo: Tengo en trámite una gestión para que me envíen de Director de la Academia de Bellas Artes de Roma, y le pongo estas letras para rogarle que me ayude en mi pretensión.

En el nuevo Reglamento se introduce la modificación de que proponga candidato, la Academia de Bellas Artes – que preside Romanones- el Patronato del Museo del Prado, - que preside el duque de Alba, - el del Museo de Arte Moderno, y la Junta Cultural del Ministerio de Estado que preside Menéndez Pidal.

Nuestro amigo Marañón forma parte de la Junta Cultural y del Patronato del Prado. Mucho le agradecería que con los amigos que usted tuviese en la Academia, Patronato y Junta, hiciese gestión en pró de mi candidatura.

Parece ser que tengo dos terribles contrincantes: Andrés Ovejero y el arquitecto Florez: Este me parece ser el de mas cuidado, por su calidad de institucionista y monárquico. Ya sabe usted que la República tiene predilección por estos resellados. Florez es Académico de Bellas Artes, Orejudo catedrático de Arte, y yo no soy nada.

Sería paradójico que ahora, a mí me perjudicase haber permanecido al margen de los honores y mercedes oficiales de la Monarquía.

No le encarezco cuanto me remediaría el poder ir a Roma.

Siempre su admirador y su amigo le estrecha la mano

Valle-Inclán.

S/c Plaza del Progreso-5-

Ignacio Zuloaga, acude a la llamada de su amigo.

*Santiago Echea
Zumaya (Guipúzcoa)
7 octubre 1932*

Mi querido amigo:

Cuente conmigo incondicionalmente; y crea que mi mayor placer será hacer cuanto yo pueda para que sea Vd. nombrado Director de la Academia de Roma pues no es menester ser pintor ni escultor para ello. Al contrario es contraproducente. Nadie mejor que Vd. puede ocupar ese puesto.

Haría Vd. seguramente una gran labor en bien del arte Español.

He escrito a Marañón, y al duque de Alba; y escribiré a cuantos conozca.

Si Cree Vd. útil que yo vaya a esa me lo dice; pues deseo tener cuantas ocasiones pueda para probarle además de mi profunda admiración mi fraternal amistad para Vd.

Ignacio Zuloaga

1932.- 21 de octubre. I. Zuloaga escribe en El Sol que se nombre a Valle-Inclán director de la Academia Española de Bellas Artes en Roma.

Días después escribe la siguiente carta, matasellada de entrada en Correos el 25 de octubre de 1932.

*Santiago Echea
Zumaya (Guipúzcoa)*

Mi querido amigo:

Adjunto la carta (que me encuentro aquí) de Romanones.

En ella le confirmará la cuasi completa unanimidad de parecer respecto a lo de su asunto.

¡Qué alegría sería para mí ir a verle a San Pietro in Montorio!

Muchos recuerdos a sus simpáticos hijos, y Vd. créame siempre su amigo que le quiere y le admira,

Ignacio Zuloaga

La carta de Romanones.

Octubre 17/32

Sr. don Ignacio Zuloaga.

Mi querido amigo:

Coincido con Vd. en absoluto acerca del nombramiento de Director de la Academia Española de Roma. Todo cuanto yo pueda hacer por la candidatura de Valle-Inclán, se hará, aunque ya la Academia no tiene en estos asuntos, como antes, un voto decisivo.

Sabe que es siempre suyo aftmo. s.s.q.e.s.m.

Conde de Romanones.

El 7 de octubre confirma el empeño de solicitar el concurso de amigos por lo que, como hemos visto, manifiesta: *He escrito a Marañón, y al duque de Alba; y escribiré a cuantos conozca.*

Y claro que cumple; sin anotar fechas (falta relativamente corriente en Zuloaga) se dirige de nuevo a Valle-Inclán, por la contestación que recibe de Fernando de los Ríos:

Santiago Echea.

Jueves.

Mi querido amigo:

En estos momentos recibo carta de Fernando de los Ríos, en la que respecto a lo suyo, me dice lo siguiente:

<<No sólo he de apoyar, sino que soy un entusiasta de la candidatura de nuestro admirado Valle-Inclán, para la Dirección de la Academia Española en Roma.>> Con que parece que ahora bien puede decirse que el puesto es para Vd.

Figúrese mi alegría.

Un fuerte abrazo de su amigo que le quiere y le admira,

Ignacio Zuloaga

Madrid, 4-XII-1932

Sr.Dn. Ignacio Zuloaga

Mi querido amigo: La resolución del nombramiento para Roma no marcha. El Ministro de Estado todavía no ha publicado El nuevo Reglamento. Como usted sabe la Academia de Bellas Artes es uno de los organismos que deben hacer propuestas.

Benlliure que podría ayudarnos tiene el romanticismo de que el puesto debe ser para un artista y son candidatos Moya y Victorio Macho. La Academia de Bellas Artes que tiene por Director a Romanones, es en rigor quien menos puede sostener El criterio de que sea un artista quien vaya de Director a Roma.

Usted verá si se puede hacer algo para ganar a Benlliure.

Siempre suyo,

Valle-Inclán.

Más tarde, las inclinaciones de los deliberantes marcaban dos votos para Victorio Macho, otros dos para Valle-Inclán y uno para Teodoro Anasagasti.

El 8 de marzo de 1933 fue nombrado Valle-Inclán.

Sin fecha.

AUGUSTE RODIN



En mis tareas del archivo del Museo Zuloaga, de Zumaya, he tenido ocasión de conocer las investigaciones de Ghislaine Plessiere que dieron por fruto el libro *Étude critique de la correspondance de Zuloaga et Rodin de 1903 a 1917, Editions Hispanique, París (5º)*. En él hay dos cartas de cierto interés que más adelante transcribiré.

Rodín protegió al joven Zuloaga. Cuando el Kunstpalast Düsseldorf organizó en 1904 una exposición, solamente tres artistas tuvieron una sala especial: Menzel, anciano patriarca, el más grande de los pintores alemanes del siglo XIX, contaba 89 años; Rodin ya universal y Zuloaga que tras el éxito en esta muestra se le iban a abrir los mercados de Europa.

Diez y ocho cuadros presentó, entre ellos *le Maire de Torquemada*

Es título caprichoso pues los personajes que le sirvieron de modelo eran del cercano pueblo de Zamarramala – a dos kilómetros de Segovia. Lo realizó el año 1903 en el estudio que tenía en esta capital en la llamada Casa del Crimen. Tanto le gustó a Rodin que se lo

cambió por tres obras, a elegir por el propio Zuloaga. Este cuadro se conserva en el Museo Rodin.

La profunda amistad solamente se interrumpió con la muerte del escultor en 1917.

Zuloaga propuso un viaje por España Rodin y al poderoso coleccionista ruso Tchukin: Corrida de toros en Madrid, viaje a Esquivias y a Toledo para ver cuadros del Greco, Córdoba, Sevilla y a Segovia para conocer el taller de Daniel Zuloaga en San Juan de los Caballeros.

En Madrid un grupo de artistas e intelectuales organizaron un banquete en honor de Rodin el día 8 de junio en el restaurante Las Huerta. Fue multitudinario, se ignora si acudió Valle-Inclán, aunque lo más probables es que acudiera, dada la popularidad del escultor.

Por lo apretado del programa impuesto por Ignacio Zuloaga, a Rodin le fue imposible ir con Daniel Zuloaga a conocer Segovia y su taller. Así se excusó:

<< Cher Monsieur Zuloaga je vous envoie tardivement mes remerciements. Cependant acceptes-les cordialement. Comme votre souvenir me rappelle votre si aimable société et votre gracieuse prévenance pour un étranger curieux comme je suis. D'autant que votre émitié m'a conduit au Leoni et au pittoresque circuit de Madrid. J'ai regretté cependant de ne pas avoir vu Ségovie et votre eglise romance et vos oeuvres. Cher Monsieur Zuloaga à vous donc de tout coeur. Rodin. 17 juillet, 1905 >>.

Solamente por estas breves palabras se desprende que el célebre escultor fue captado por la fuerte personalidad de Daniel Zuloaga, quien le llevó a ver cuanto de interés podría mostrarle de Madrid en las muy pocas horas libres que disponían.

Vuelvo a 1916 donde aparece Valle-Inclán, en las cartas arriba citadas. Son, una de Zuloaga a Rodin:

30 mai 1916.

54 rue Caulaincourt

Mon cher ami:

J'irai sûrement Dimanche après-midi vous voir avec Mr Chaumié et Mr Valle-Inclán; mais est-ce á Meudon ou á la rue de Varenne où vous serez?

Croyez toujours á toute mon admiration, et tuote mon amitié.

Ignacio Zuloaga

Mes respectueux hommages á Madame Rodin.

Cuatro días después Jacques Chaumié le envía carta a Rodin:

Chambre des Députés

París 3 Juin 1916

Maitre:

Mr. Valle-Inclán et moi nous sommes prodondemente touchés de vote invitation que nous avons l'honneur et le plaisir d'accepte ainsi que Mr Zuloaga a qui je l'ai transmise.

Veuillez agréer, Maitre, léxpression de ma respectueuse admiration.

Jacque Chaumiré (sic)

Ghilaine Plessiere piensa que el encuentro se debió de celebrar aunque ella no haya encontrado nada en el museo Rodin que lo confirme.

TÓRTOLA VALENCIA



Era frecuente que Ignacio, cuando dejaba París para iniciar la temporada otoñal al lado de su tío en el taller de San Juan de los Caballeros, se hacía acompañar en su automóvil por amigos que querían conocer la ciudad y tipos le tanto le inspiraron así como a don Daniel, sus hijas tantas veces retratadas y la iglesia taller.

El 17 de agosto los dos periódicos de Segovia saludan a Tórtola Valencia que ha llegado a la capital acompañando a Ignacio Zuloaga.

Tórtola va al taller, a saludar al “tío Daniel”. Anda el ceramista en obras. El enorme templo románico de tres naves y tres ábsides necesita atenciones. En el suelo del ábside norte las losas dejan ver osamentas.

Fue, durante la Edad Media, sede y lugar de reposo eterno de los caballeros que formaban los linajes de Fernán García y Dia Sanz, los que, según la leyenda, tomaron parte en la reconquista de Madrid en tiempos de Alfonso VI.

En esta capilla del lado del Evangelio fue enterrada Angelina de Grecia, princesa de un reino conquistado por el gran Tamorlán y que fue entregada con otras mujeres, como regalo, a los embajadores de Enrique III de Castilla en su viaje a Turquía. Angelina casó en Segovia con Diego de Contreras, montero mayor de este rey.

Con Tórtola, Daniel e Ignacio se encuentra Eugenio Noel. Éste fue testigo. El capítulo XXVI de su obra <<Campana antíflamenca>> lleva por título “La Tórtola Valencia danza en San Juan de los Caballeros.”

..acaba de tener en sus manos la calavera de doña Angelina de Grecia... sube al ábside y en el ábside danza. Es un homenaje al templo. Baila sin música. No la necesita... Quien no la vio bailar aquí no sabe qué cosa sea la danza. Baila movida por el genio del Templo y tiene una sepultura por tablado.. No es posible explicar cómo danza aquí esta mujer...Se oye su respiración. A veces se oye correr su propia sangre. La grupa, las piernas, el vientre y los brazos dicen cada uno su canción de lujuria, de miedo, de audacia...cae en el suelo rendida, anhelante, enhiesta su enorme mandíbula de bayadera..Ella pide, con voz muy dulce, un poco de agua.

Qué quiromante puede leer las rayas de la mano de este brujo que lleva le agua en un vaso hispano-árabe. Manos que cincelan barro, para producir azulejos, platos, tibores, ánforas que superan a los del Retiro, Sevilla, Alcora y Talavera. No hay monarca en Europa que pueda tener un ánfora como la que Alfonso XII regaló al emperador de Alemania, obra de su protegido Daniel Zuloaga.

No puedo cerrar este capítulo sin copiar el retrato que realizó Valle-Inclán de esta genial mujer:

Tiene al andar la gracia del felino,
es toda llena de profundos ecos.

Anuncian sus corales y sus flecos
un ensueño oriental de lo divino.
Los ojos negros, cálidos, astutos,
triste de ciencia antigua la sonrisa
y la falda de flores una brisa
de índicos y sagrados institutos
Cortó su mano en un jardín de oriente
la manzana del árbol prohibido,
y enroscada en sus senos la serpiente
decora la lujuria de un sentido
sagrado en la tiniebla transparente
de sus ojos, la luz pone un silbido.

* * * * *

FABIÁN DE CASTRO.

Años me costó llegar a saber que quien era el repetido Fabián en tantas cartas citado por Ignacio Zuloaga a su tío Daniel.

Hace escasamente dos años, en un lote olvidado de cartas en dependencia aislada del Museo Zuloaga, – precisamente donde se encontraron las de Valle-Inclán – encontré una firmada por Fabián de Castro. En la memoria permanecía el enigmático Fabián, así que la leí con avidez. Si sólo viera faltas de ortografía no hubiera importado, comparado con una escritura de mala caligrafía, unidas unas palabras con otras, términos incomprensibles del caló, en fin, que necesitaba un buen intérprete para la caligrafía y la traducción.

Era sorprendente lo que este hombre comunicaba; qué soltura de ideas, de imaginación, de camelos... era una gozada.

De las cartas que posteriormente publique, quiero presentar una en la que se cita a Valle-Inclán y a su traductor, Chaumié.

Como me he manifestado con anterioridad, el objeto de esta narrativa es poner en manos de investigadores datos que yo no sé valorar, ni mucho menos comentar.

111. Rue Monffetard

Amigo Ignacio

El ótro dia estuvimos tomándo el te en una cása. chaumié (1) Valle-Inclán inclan (2) y yo y me dijeron que un cocido estába aplacádo en el Restaurant Español. ya me gusta bién jalar la buena píri (3) con buénamol. Esperándo queda, de V. subuen amigo quede séa berle prónto.

Fabian de Castro.

Para poder comprender éste y otras cartas recurrí a un experto, mi estimado amigo Joaquín Albaicín, hijo de la famosa bailaora María Albaicín.

la buena piri con buénamol pasa a ser *comer un buen cocido con buen vino*.

* * * * *

Mariano Gómez de Caso Estrada.
Encargado de la documentación y archivo del Museo Zuloaga, Zumaya
Segovia, 13 de marzo de 2010.
gomezdecaso@telefonica.net

